

---

París se lanza a la caza de las ratas

18/12/2016



Para luchar contra el "reciente aumento de la presencia de ratas", la Alcaldía de París cerró varias plazas y jardines de la ciudad, incluyendo el Campo de Marte, junto a la Torre Eiffel.

"¡Ya era hora!", se felicita Fabiola. "Tengo 40 años y nunca había visto ratas a plena luz del día. Antes se escondían pero ahora uno las ve pasearse tranquilamente en pleno día".

Georges Salines, responsable de Salud de la Alcaldía de París, reconoce a la AFP que las ratas proliferan cuando hay "comida en abundancia". "Las ratas se multiplican muy, muy rápido. Mientras haya comida, agua y lugares para hacer sus madrigueras, se van a multiplicar", explica.

Para Salines, el peor problema son los parisinos incorregibles que siguen alimentando a las palomas desafiando las multas. "Hay personas que les dan pan a las personas que viven en la calle y que les pagan por alimentar a las palomas", dice el funcionario.

"Hay grupos que apoyan este tipo de cosas", apuntando a que muchas veces se organizan campañas de 'crowdfunding' para pagar las multas.

Pero la operación de limpieza no gusta a todo el mundo y en internet una campaña para "Detener el genocidio de las ratas" ya cuenta con 19.000 firmas. Otros lanzan críticas contra la alcaldesa, Anne Hidalgo, por su gestión de la limpieza.

El bloguero de derecha Serge Federbusch, quien ha bautizado a la alcaldesa como "Hidalchaos", critica el estado de "suciedad lamentable de las calles por la desorganización completa y persistente de los servicios de limpieza".

Aunque la presencia de los roedores supone un problema sanitario, los riesgos son mínimos, según las autoridades.

"La gente tiene miedo de contraer enfermedades a través de las ratas. Pero hay que relativizar. Cuando se mantiene cierta distancia con las ratas no hay ningún riesgo", explicó Salines.

"La única enfermedad que las ratas pueden transmitir es la leptospirosis", explica Pierre Falgayrac, un experto en la lucha contra plagas, que estima que el riesgo es muy bajo, del orden de uno por 10.000.

- Ratas más resistentes -

Además de la cuestión sanitaria, Salines señala que las ratas suponen un "daño visual" y recuerda que estos animales todavía tienen una imagen repulsiva, en parte debido a los episodios de peste negra durante la Edad Media.

"No podemos dejar que nos invadan los bichos, es asqueroso" dice Amandine, de 26 años, harta de cruzarse con los roedores en un jardín cerca de su casa. "En Londres, las ardillas son simpáticas. Pero una rata no tiene nada de sexy", afirma.

"Cuando hay una emergencia y hay una proliferación de ratas (...) se llevan a cabo operaciones de destrucción, que no gustan a todo el mundo", explica Salines. "A los amigos de los animales no les gusta esto. A mí tampoco me gusta porque a mí también me gustan los animales", asegura.

Lise, una danesa que vive en París, no usa la palabra "genocidio" pero sí lamenta "que la naturaleza y las personas no puedan cohabitar".

"Es normal que haya ratas, está el Sena al lado, es la naturaleza. La naturaleza tiene que tener su lugar en la ciudad", opina la joven de 29 años.

Pero para el experto en lucha contra plagas Falgayrac, hay un problema de método. "El Ayuntamiento de París puso cebos menos apetitosos que la comida que encuentran en la basura. Por eso las ratas sólo comen un poco y no se mueren", explica. "El resultado es que se están fabricando ratas que resisten a los anticoagulantes", advierte.

Falgayrac también lamenta una "tremenda falta de cultura en nuestra sociedad sobre las ratas". "A parte de en [la película] 'Ratatouille', las ratas siempre aparecen con un cariz negativo", lamenta.

---